

HISTORIA DE LURÍN

La historia de nuestro distrito está relacionada con el pasado del Valle Sagrado de Lurín, por tener un desarrollo compartido y constituir en el tiempo una unidad geográfica, económica y política.

Los restos más antiguos del ser humano en el Valle de Lurín, han sido encontrados en los cementerios de la Tablada de Lurín con hasta 7,000 a.C. de la Época Lítica. Pero la formación cultural de una organización estamental data desde el 200 a.C. y con la construcción de dos templos grandes de contornos ovalados en el hoy Santuario del Dios Pachacámac. Un segundo momento de apogeo en el Santuario se dio en el horizonte medio (700 d.C. a 1200 d.C.) con la presencia masiva de pirámides con rampa y la influencia Wari. Un tercer momento se da con la formación del señorío de Ychsma (1000 -1470 d.C.) que fue precedente a la ocupación cuzqueña (1470-1532 a.C.). Lo más célebre de toda esta etapa fue la importancia del Oráculo del Templo, al cual llegaban de todas las naciones en peregrinación, para formular sus consultas y escuchar sus predicciones.

CAMBIOS CON LA LLEGADA DE LOS ESPAÑOLES

La ciudad sagrada más famosa de toda la costa peruana fue saqueada a la llegada de los españoles en 1533. Durante la conquista española, el Valle de Lurín sufre un traumático cambio estructural. Se recomponen los espacios de ocupación territorial y atraviesa una depresión demográfica. Un cronista de la época aseguraba que a la llegada de los españoles (1533) había 25,000 habitantes en el valle y cuarenta años después (1574) había disminuido en unos 2,000. En 1573 el valle es visitado por Rodrigo Cantos de Andrade, quien realiza las famosas reducciones de indios en este lugar, y busca realizar algunas obras de uso público como fue la reconstrucción del antiguo puente.

Durante este periodo de cambios, las tierras agrícolas y los naturales residentes en este lugar son dados en encomienda a los conquistadores, para que los puedan evangelizar. Los encomenderos del siglo XVI fueron Miguel de Estete, Juan de Maldonado, Francisco Gonzáles, Juan de Villafuerte, entre otros. Estas encomiendas se fueron trasformando en el siglo XVII, con el protagonismo de nuevos personajes, formándose las haciendas tradicionales de Lurín: San Pedro, Buena Vista, Villena y Las Palmas.

PUEBLO DE QUILCAY Y EL MAREMOTO DE 1687

El valle tenía un puerto llamado Quilcay que se formó alrededor de 1570. Se encontraba ubicado junto a la playa San Pedro y su actividad económica principal era la pesca. Quilcay fue el antecedente del posterior pueblo viejo de San Pedro de Lurín.

El pueblo de Quilcay se encontraba frente a las Islas de Cavillaca, tenía una plaza y una iglesia, desde donde se comenzó a evangelizar a los pescadores del pueblo.

En 1598 se forma la Cofradía de San Pedro con la autorización de Santo Toribio de Mogrovejo y con el tiempo el pueblo adopta a aquel santo como su patrón, denominándose primeramente San Pedro de Quilcay y posteriormente San Pedro de Lurín.

En el año 1687, sucedió una tragedia al producirse un maremoto que destruyó el pueblo. Sobrevivieron 160 pescadores que se trasladaron a la hacienda Chacra Grande (San Pedro), dentro del mismo valle agrícola y frente al cerro Centinela, que fue su refugio ante posibles desastres naturales.

Desde ahí se le dio al lugar la denominación de San Pedro de Lurín y a sus pobladores se les dio tierras agrícolas para que las trabajen, produciéndose con este hecho una transformación económica y cultural de los habitantes.

Alrededor del año 1700 se comienza a construir la iglesia San Pedro, y es posible que el protagonista de esta obra fuera el cura Toribio de Luxan,



Durante la colonia, la producción agrícola de las haciendas tradicionales de Lurín eran de pan llevar y frutales. Una hacienda importante, por su extensión, era el de San Pedro, propiedad de la Congregación San Felipe Neri, que abarcaba casi toda la ribera de la playa hasta varios kilómetros adentro. Las otras fueron Buena Vista y Villena, propiedad de Francisco Lastres; Mamacona de Pedro Canoli y las Palmas.

LURÍN DURANTE LA REPÚBLICA

Iniciada la vida republicana las haciendas pasan por una etapa de modernización. Un ejemplo de esto fue la hacienda San Pedro, su administración pasa de manos religiosas a laicas.

Inicialmente esta es asumida por los militares Agustín Gamarra, Francisca Zubiaga, José Rufino Echenique y J. M. Egúsqiza, en la primera mitad del siglo XIX: Durante esta etapa llega el primer trapiche a vapor del país a San Pedro. En la segunda mitad del siglo XIX comienza a ser administrada por los civiles Pablo Elguera y Vicente Silva, quien la compra en 1879. Posterior a ello comienzan a llegar cientos de chinos coolis como mano de obra en la hacienda.

Asimismo, se establece existiendo inicialmente como la única autoridad local, el gobernador de Lurín. Pero es mediante ley del 2 de enero de 1857 que se crea la Municipalidad de Lurín, para administrar este espacio distrital que se había venido configurando durante mucho tiempo. El primer alcalde fue Ignacio Pasi6n Solís, quien juramentó en abril de 1857 en la Casa Consistorial del pueblo.

Una obra importante del siglo XIX fue la construcción del Puente de Lurín, sobre el río del mismo nombre, que fue el primer puente colgante de metal del país. Esta estructura fue mandada a adquirir en Inglaterra, por encargo del presidente Ramón Castilla en 1850, pero debido a que las piezas llegaron a finales de su gobierno, el armado y construcción se terminaron de hacer a comienzos del gobierno de José Rufino Echenique, quien lo inauguró en 1851. Este puente tiene su importancia en ser una de las primeras obras de ingeniería en metal hechas en el país, además fue la que propició la formación del pueblo Puente Lurín (Julio C. Tello).

Un hecho importante en la vida agrícola de Lurín, fue la desmembración de la enorme Hacienda San Pedro. En 1901 el dueño de la hacienda, Vicente Silva, divide su predio para dárselo en herencia a sus hijos, formándose las haciendas: Mamacona, Santa Rosa, San Pedro, San Vicente, Huarangal, Cacica y El Olivar.

quien mandó a construir la Pila Bautismal en 1734.

Durante el siglo XVIII, la ubicación del pueblo de Lurín, asentado en el cruce de dos caminos (el camino costero y el camino del valle) hacen que tome importancia y se convierta en la “Capital del Valle”.

CAMBIOS SIGNIFICATIVOS

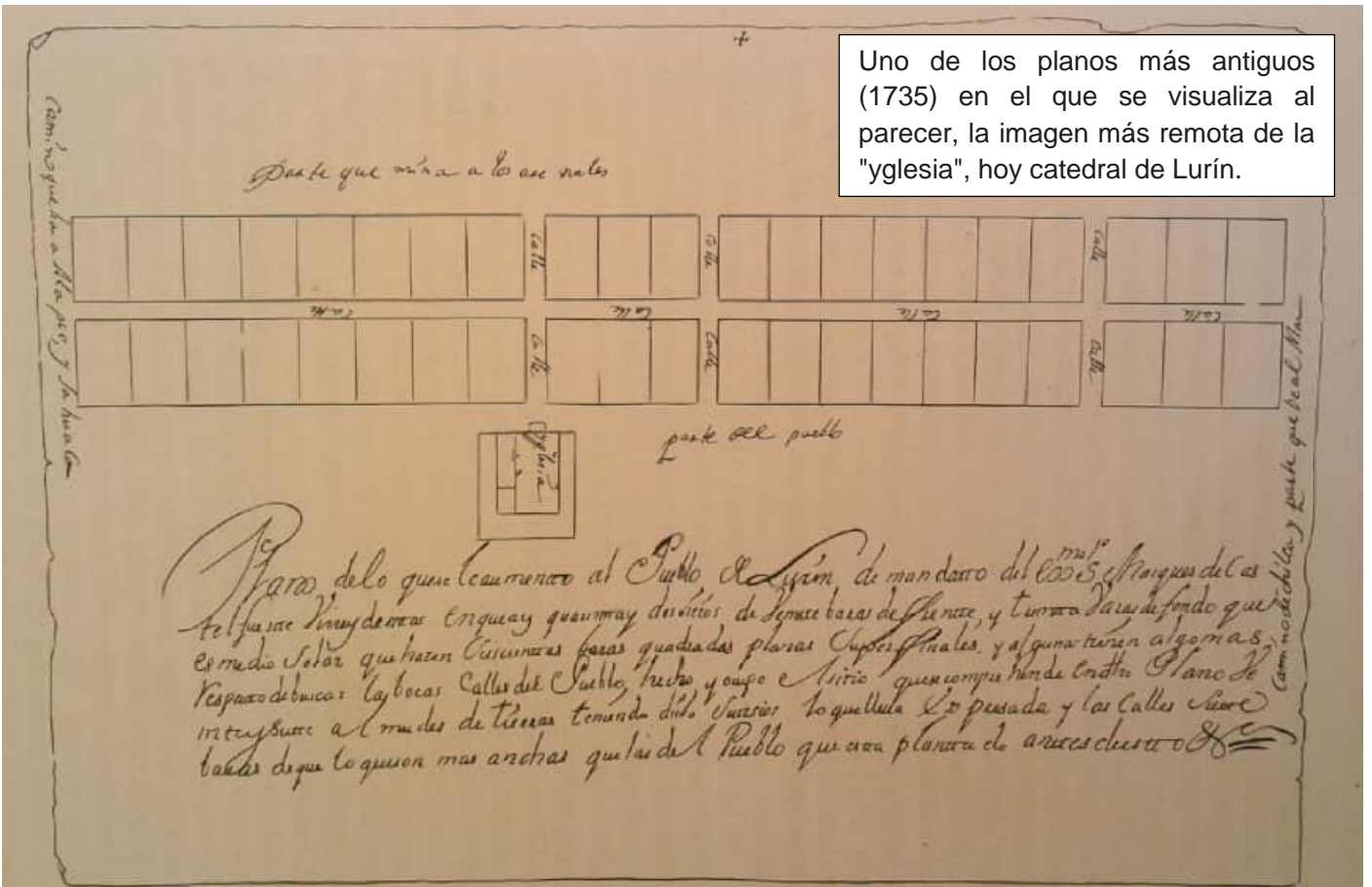
Durante la década 20 del siglo pasado, el Valle de Lurín atravesó un periodo de cambio, gracias a la llegada de nuevos medios de comunicación. El ferrocarril Lima – Lurín llegó al pueblo en 1918, y la carretera Chorrillos-Lurín fue mandada a construir en 1923 por el dueño de la Hacienda Las Salinas. Estos hechos marcan un antes y un después en Lurín.

Aparecen nuevos hacendados, un ejemplo de ello es Federico Salinas. Las tierras comienzan a tener un nuevo valor, se establece una Comisión Técnica Agrícola en el Valle de Lurín, y se construyen nuevos canales de irrigación. Las comunicaciones con Lima son más fluidas, y se produce un repunte comercial. Así mismo, llegó la luz eléctrica en 1925, el cinema en 1924 y se construyó la plaza principal con glorieta, bancas y jardín en 1925 dándosele el nombre de Plaza Leguía.

En la actualidad, el distrito está conformado por cinco zonas (Villa Alejandro, Julio C. Tello, Huertos de Lurín, Lurín cercado y Km.40) con una extensión de 200 km² y una población estimada de 96,331 habitantes.



Vista de iglesia y Plaza de Lurín realizada por la misión arqueológica de Max Uhle en 1896.



Uno de los planos más antiguos (1735) en el que se visualiza al parecer, la imagen más remota de la "yglesia", hoy catedral de Lurín.